

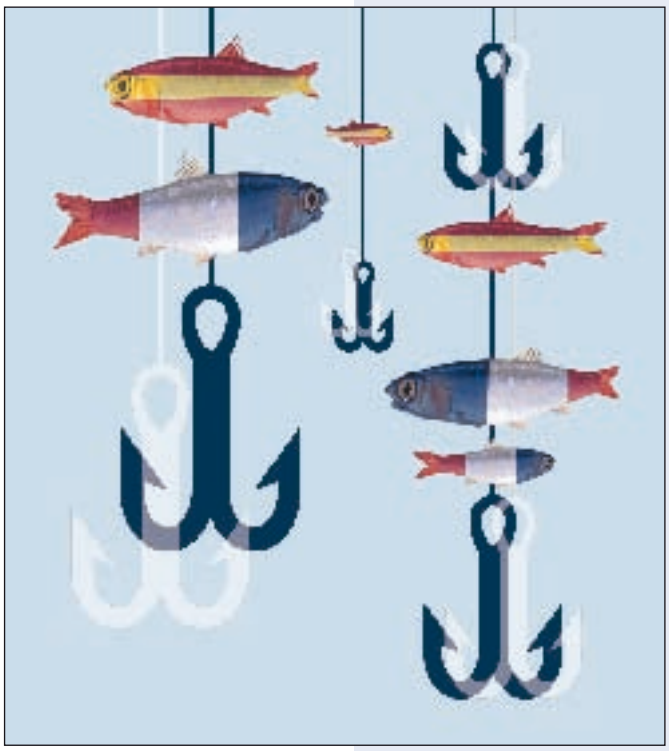
Por Víctor Manteca
Abogado

La costera de la anchoa

No están lejanas las noticias y declaraciones que seguían al Consejo Europeo de Ministros de Pesca antes de navidad al aprobarse un total de capturas para la anchoa en el Cantábrico que ¡sólo suponía una disminución del nueve por ciento cuando la propuesta de reducción había sido mucho mayor; aunque esa posición era más realista, de acuerdo con los informes científicos que pedían un nivel de captura casi siete veces inferior.
Hoy el sector cantábrico de pesca de bajura se encuentra con un tunada e inercial prolongación. En el mismo debate sobre el estado de la nación se planteó como año tras año vuelve a renovarse el acuerdo sobre pesca de la anchoa en el Cantábrico, en condiciones de absoluta discriminación para la flota española de bajura, con el argumento de que Francia aporta cuota de otras especies, pero que no favorecen a este sector ni a esta flota pesquera. El Acuerdo de Arcachón renovado en marzo de 2003, en contra del criterio del sector, tras diez años de vigencia, afecta a varios cientos de buques y a bastantes miles de pescadores de las flotas de cerco y de "los trescientos" y establece una cesión de cuota a Francia de nueve mil toneladas anuales de anchoa a cambio de cuotas sobre merluza, rape, gallo y gallineta franca cuyas capturas no benefician al sector de bajura español.
La última prórroga del acuerdo se produjo según dicen por sorpresa, pues la Secretaría de Pesca anunció de pronto que se había producido de forma automática al inicio de la costera, lo cual fue duramente criticado por diferentes representantes del sector, al suponer otra ratificación de la cesión de nueve mil toneladas de anchoa a la flota francesa contra el criterio y a espaldas del sector afectado, a lo cual la Administración pesquera, esta vez reincidente, simplemente se comprometió a negociar con Francia para "tratar y analizar

Hay que declarar y aplicar vedas que aseguren el futuro del sector

problema adicional, no por grave menos conocido y esperado por muchos: la necesidad de declaración de vedas y su aplicación a fin de conseguir la regeneración que asegure el futuro del sector.
La pesca cantábrica de bajura tiene, además, otros problemas pendientes que siguen sin solución a pesar de las reiteradas peticiones del sector, uno de ellos es que, durante los últimos años no se ha llevado a cabo una gestión realista del caladero limitándose los sucesivos responsables de la pesca estatal a renovar un acuerdo con Francia que no beneficia al sector de bajura, hasta el punto que la práctica seguida anteriormente ha sido continuada por una desafortunada e inercial prolongación. En el mismo debate sobre el estado de la nación se planteó como año tras año vuelve a renovarse el acuerdo sobre pesca de la anchoa en el Cantábrico, en condiciones de absoluta discriminación para la flota española de bajura, con el argumento de que Francia aporta cuota de otras especies, pero que no favorecen a este sector ni a esta flota pesquera. El Acuerdo de Arcachón renovado en marzo de 2003, en contra del criterio del sector, tras diez años de vigencia, afecta a varios cientos de buques y a bastantes miles de pescadores de las flotas de cerco y de "los trescientos" y establece una cesión de cuota a Francia de nueve mil toneladas anuales de anchoa a cambio de cuotas sobre merluza, rape, gallo y gallineta franca cuyas capturas no benefician al sector de bajura español.
La última prórroga del acuerdo se produjo según dicen por sorpresa, pues la Secretaría de Pesca anunció de pronto que se había producido de forma automática al inicio de la costera, lo cual fue duramente criticado por diferentes representantes del sector, al suponer otra ratificación de la cesión de nueve mil toneladas de anchoa a la flota francesa contra el criterio y a espaldas del sector afectado, a lo cual la Administración pesquera, esta vez reincidente, simplemente se comprometió a negociar con Francia para "tratar y analizar los problemas que puedan surgir entre flotas".
Además toda esta cuestión se agrava por el deficiente grado de aplicación de la normativa europea sobre el control pesquero, lo cual, según han declarado el Tribunal y la Comisión europea en varias denuncias a la Administración española, es una de las causas de la sobreexplotación, que no debemos menospreciar pues esta cuestión puede dar lugar a que se imponga una sanción a España cuyo elevado importe todos sabemos de donde saldría. Y es que ya es hora de quede claro que no se favorece al sector pesquero con el abandono o la falta reiterada de seriedad en el control, o suspendiendo los programas de inspección en periodo electoral, etc. pues, con el tiempo, estas deficiencias las acaba pagando el sector más profesional.
Ahora ante la escasez de anchoa los pescadores pidieron ayudas convincentes a la Administración pesquera, cuya inmediata respuesta fue que, en el plazo de un mes, se haría un informe sobre la situación para pedir ayudas a Bruselas por tan catastrófica situación y ofreciendo cantidades que no cubren ni los gastos realizados para afrontar la campaña. Con lo cual se ve que las posibilidades e intenciones siguen en línea con lo anterior, pero puede que se haya tratado y se trate de inercia y modos de actuar de carácter personal. Por ello sería bueno que, desde la legitimidad, se planteara la posibilidad de llevar a cabo ciertas acciones positivas como renegociar la cesión de cuota y su contraprestación, llevar a cabo la gestión del caladero con realismo, afrontar las reformas normativas y organización del control con cierto grado de interés y responsabilidad. También algún estudio de viabilidad de medios técnicos, como el seguro agropesquero u otros, que sirvan para comenzar a gestionar con profesionalidad, situaciones como la que se acaba de comentar. ⚓



Nerea Otazo

EN

Opinion

COASTAL ANCHOVY FISHING CAMPAIGN by Víctor Manteca. Lawyer

The first stage of the coastal anchovy campaign turned out to be an authentic catastrophe from the production point of view. This may be the result of the poor state of the fishing grounds, which led to recovery measures being put in place, such as closed seasons, in order to tackle the future of the sector realistically. The issue is related to the Arcachon Agreement whereby France is annually granted nine thousand tonnes of anchovy in exchange for quota for hake, monkfish, John Dory and redfish, whose catches are not beneficial to the Spanish coastal fishing fleet. In fact, renewal of the agreement was signed against the criteria of this sector. For this reason, the fisheries authorities should adopt measures to deal with this crisis by renegotiating the agreement, fixing the regulation and control, looking into the possibility of taking some kind of insurance measure to tackle these matters of a lack of professional mode.